



En defensa de nuestra fe # 8

“El testimonio del apóstol Pablo”

Hechos 22:1-30

Wayne J. Edwards, pastor

En 1 Pedro 3:15, el Apóstol dijo que todo cristiano debe estar siempre preparado para presentar defensa del evangelio ante todo aquel que le demande razón de la esperanza que hay en él, y hacerlo con mansedumbre y respeto.

- Por tanto, el objetivo de la apologética no es sólo fortalecer la fe de quienes han recibido a Jesucristo como su Salvador y Señor, sino también mostrarles cómo hacer el evangelio tan atractivo para aquellos que no son salvos, que

nos pregunten por la razón de la esperanza que ven en nosotros.

- Esto impone a cada cristiano la responsabilidad de manifestar esa actitud de esperanza en su vida diaria. Incluso cuando las cosas del mundo, o las de nuestra vida, parezcan desesperanzadoras, nuestra esperanza sigue firme en nuestra fe en Jesucristo como nuestro Salvador y Señor.

Mientras que la tradición evangélica se centra en la proclamación del evangelio como la puerta de entrada a un evento de testimonio, los apologistas ahora creen que, antes de que una persona perdida pueda ser salva, primero debe reconocer su condición de perdida. El Dr. Francis Schaeffer se refirió a la apologética como «preevangelismo», que definió como la defensa de la veracidad y el valor de la fe cristiana, y luego la difusión del mensaje del evangelio.

- Sin apologética, una persona perdida puede pensar que se salva al creer en los hechos históricos del evangelio.
- Sin la presentación del evangelio, la apologética es simplemente otra defensa de la fe cristiana.
- Por eso, cuando alguien nos pregunta por la razón de la esperanza que hay en nosotros, en lugar de abrir nuestras Biblias o usar un tratado evangélico, tal vez nuestra primera prioridad sería darles nuestra apologética personal, que comenzaría con el testimonio de nuestro encuentro personal con el Señor, es decir, nuestra experiencia de conversión.

En Hechos 22, el apóstol Pablo dio su testimonio personal a una multitud de judíos hostiles que no podían comprender por qué les estaba diciendo a los gentiles cómo ser salvos.

1. La vida anterior de Pablo – Hechos 22:1-5 : Vs. 1 – “ *Hermanos y padres, escuchad ahora mi defensa ante vosotros”. Y al oír que les hablaba en hebreo, guardaron aún más silencio.*

- La primera parte de nuestro testimonio personal debe describir brevemente nuestras vidas antes de recibir a Jesucristo como nuestro Salvador y Señor.
- Pablo no proporcionó detalles intrincados; en cambio, se centró en los puntos más importantes de su vida antes de ese encuentro con Cristo en el camino a Damasco.
- Pablo nació en la tribu de Benjamín y recibió su nombre en honor a su miembro más famoso: Saúl.
- Pablo nació en Tarso, donde su familia se dedicaba a la fabricación de tiendas, lo que le permitió crecer en Jerusalén y educarse allí, sin ser influenciado en absoluto por los gentiles.
- La tradición dice que Pablo comenzó su formación bíblica a los 5 años, la Mishná a los 10, el Talmud a los 15, como aprendiz a los 20 y como maestro a los 30.
- Luego, Pablo estudió con Gamaliel, un rabino ultraconservador con altos principios morales. Como alumno de Gamaliel, Pablo comprendió la amenaza de la nueva "secta cristiana del judaísmo", razón por la cual se opuso a ella.

2. El encuentro transformador de Pablo – Hechos 22:6-16 : Vs. 6-8 – “ *Aconteció que, mientras viajaba y me acercaba a Damasco, como al mediodía, de repente me rodeó una gran luz del cielo. Caí al suelo y oí una voz que me decía: «Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?». Respondí: «¿Quién eres, Señor?». Y él me respondió: «Soy Jesús de Nazaret, a quien tú persigues».*

- Pablo le dijo a la multitud que él era como ellos hasta que tuvo ese encuentro personal con el Señor Jesús, y su vida

cambió drásticamente.

- Les contó cómo estaba en camino a Damasco para enviar más cristianos al foso de los leones, y de repente, Dios lo arrestó con la luz cegadora de su gloria.
- Luego, Jesús se identificó como Aquel a quien Pablo había estado persiguiendo.
- Pablo dijo que no podía ver, porque la luz de la gloria de Dios lo había cegado, y, por eso, tuvo que ser guiado a la ciudad de Damasco, y como también estaba espiritualmente ciego, tuvo que ser ayudado por un hombre llamado Ananías, quien también era un hombre devoto que tenía buen testimonio con todos los judíos.
- Pablo dijo que recordaba que Ananías le había dicho que el Dios de nuestros padres lo había elegido para conocer la voluntad de Dios, es decir, en su misión de difundir el evangelio a los gentiles, Pablo todavía estaba sirviendo al Dios de sus padres, porque ahora Él había sido revelado a Pablo en la Persona y obra de Jesucristo.

La palabra griega para "testimonio" es la raíz de la palabra española "mártir". Establecer la verdad sobre Jesús es la "tarea" central de todo cristiano: debemos ser "testimonios vivos" del poder del evangelio para transformar la vida temporal de una persona, así como para determinar su destino eterno.

- Por eso, el testimonio verbal de una persona tenía que ser confirmado por su testimonio visible: sus "palabras tenían que hacerse carne" para que pudieran ser creídas.
- Los tribunales humanos imponen un castigo severo a quienes dan falso testimonio bajo juramento. ¿Te imaginas cuál podría ser el castigo para quienes dan falso testimonio sobre su fe en Jesucristo como su Salvador?

3. El nuevo propósito de Pablo – Hechos 22:17-21 – Vs. 17-18 – “ *Aconteció que cuando volví a Jerusalén, y estaba orando en el templo, fui sobrecogido por un éxtasis, y le vi (a Jesús) que me decía: Date prisa y sal de Jerusalén, porque no recibirán tu testimonio acerca de...*”

- Aunque Pablo se había convertido a la fe cristiana, no estaba en contra de todas las ceremonias y rituales judíos.
- Dijo que fue mientras estaba orando en el Templo que cayó en trance, y el Señor le dijo que saliera rápidamente de la ciudad de Jerusalén, porque la gente no iba a creer su testimonio.

4. El rechazo de Pablo – Hechos 22:22 – “ *Y le oyeron hasta esta palabra; y entonces alzaron la voz, y dijeron: Quitá de la tierra a ese hombre, porque no sirve para vivir.*”

- Lo escucharon hasta que dijo que Dios lo enviaba a los gentiles, y luego gritaron: «**Borrad a este hombre de la faz de la tierra**».
- Esto demuestra lo lejos que estaban los judíos de su parte en el plan de Dios para la redención de todos los hombres. No querían creer que el Dios en quien creían salvaría a los gentiles.

Cada vez que Pablo daba su testimonio, lo adaptaba para que encajara con las diferentes audiencias.

- En Hechos 9, dio un relato completo y detallado de su experiencia en el camino a Damasco.
- Aquí en Hechos 22, Pablo dio su testimonio para persuadir a los judíos a abrir los ojos para ver quién era realmente

Jesús.

- En Hechos 26, Pablo dio su testimonio para persuadir a los gentiles a recibir a Jesucristo como su Salvador y Señor.
- En Filipenses 3, Pablo ajustó su testimonio para dar la base teológica para su fe en Jesucristo como Señor.
- En 1 Timoteo, Pablo dio su testimonio al joven al que había discipulado durante más de 20 años. Cuando Pablo escribió esta primera carta a Timoteo, aún se le consideraba joven, pero gracias a su mentoría, era respetado como un líder espiritual maduro, a quien Pablo le pasó la estafeta en el año 67 d. C.